

# A QUINENA EUROPA

www.semananegra.org

GIJÓN, 11 de julio de 2012 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXV • GRATUITO • Nº 6

# MARCHEA NEGRA



## UN LUMINOSO DÍA DE JUSTICIA

Por Guillermo Saccomanno

Páginas centrales

□ Un dibujo original de **Moro González**, el genial muralista chileno, nos sirve de portada un día en que la historia y el presente de la minería asturiana se dan la mano. La Marcha Negra llega a Madrid y una mesa redonda conmemora *La Huelga* de 1962, cuando la Cuenca Minera asturiana dió un ejemplo de lucha y democracia. Será a las 19:15 horas en la Carpa del Encuentro con el apoyo de la **Fundación Juan Muñiz Zapico** y la participación de **Alejandro Gallo, Rubén Vega, Benigno del Nido, Armando López Salinas** y la intervención de la **Agrupación Musical Solvay**.  
Con anterioridad la dama de la literatura española **Ana María Matute** charlará con **José Manuel Fajardo** sobre su última novela y su larga trayectoria en el mundo de las letras.

## ETIQUETA OCULTA

Por Pablo Batalla

Página 2

# ETIQUETA OCULTA



PABLO BATALLA



Viseras para ver mejor y más lejos.

Unas madreñas. Uno de esos atrapasueños indios, consistentes en una especie de redcilla circular de la que cuelgan unas plumas. Una reproducción en miniatura de un hórreo asturiano. Una taza de desayuno decorada con la bandera del estado de Tejas. Una especie de folclórica de porcelana con la inscripción "Recuerdo de Córdoba". Una televisión encendida que emite a todo volumen un partido de los Cowboys de Dallas. Un nombre angloirlandés, **Cole Kivlin**, y un nombre asturianísimo, **Corsino Fernández**, que son los dos nombres de una misma persona. Una casa en Fort Worth, Tejas, y una casa en Castañedo, Aller. La vida y la identidad de Cole/Corsino, uno de tantos niños de la Guerra de España a los que la estupidez de los hombres arrancó de brazos de su familia y arrojó al otro extremo de la Tierra, es difusa, nebulosa, escurridiza como el grisú o como el flamear de las crines de la cola de un *mustang* de las praderas.

La Semana Negra también es esto, comparé por enésima vez mientras disfrutaba, y disfrutaba mucho, y hasta me emocionaba un poco, de *Corsino por Cole Kivlin*, el documental de **Luis Argeo** que, a todo volumen (aún me pitan los oídos) como para competir con los Doctor Explosión, clausuró la jornada de ayer. La madreña y el atrapasueños, quiero decir, es nuestra Semana Negra. Lo ultralocal y lo universal.

Todo había empezado a las cinco de la tarde, mientras esperaba, sentado en una de las sillas de madera de la Carpa del Encuentro, a que comenzase la mesa redonda *Europa, ¿literaria o negra?* He de decir que a mí siempre me ha gustado mucho la pintura, pero que disto considerablemente de ser algo parecido a un entendido, y en parte es porque consumo el arte como consumo la comida: con las tragaderas apresuradas e indigestas de un hombre de mi tiempo. Rara vez consigo pisar lo suficiente el freno como para dejarme deleitar por una obra de arte con la serenidad, la paciencia y la atención al detalle que aconsejan los eruditos, pero sé perfectamente lo apasionante que puede ser bucear en las profundidades de un buen cuadro, y contemplar en su individualidad los árboles que, en la visión de conjunto habitual, no permite ver el bosque. Los detallitos. Cuando alguna circunstancia me clava los pies al suelo de algún lugar donde hay un cuadro, me gusta entretenerme entregándome a esa clase de exploración atenta, y como últimamente la Carpa del Encuentro se ha convertido en mi segundo hogar, estoy comenzando a conocer muy bien *El cuarto Estado*.

Ayer a las cinco descubrí que, en la parte superior izquierda de la obra de Pellizza da Volpedo, aparecen representados dos hombres con las manos extendidas sobre los ojos a modo de visera. La Semana Negra es esto, me dije entonces;

esa mano sencilla y proletaria con la función de permitir ver mejor y más lejos, sin incómodas interferencias solares.

No muy lejos de mí estaba, como siempre, **Mauricio Schwarz** armado con su inseparable cámara de fotos, que apoyaba en el suelo con un delgado monopié. La Semana Negra es esto también, pensé en ese momento. Esa cámara pesada y valiosísima que también permite ver mejor y más lejos, pero que sostiene precariamente un simple monopié que a su vez sostiene precariamente una simple mano.

Soplaba con fuerza el viento, y como siempre que el viento sopla con fuerza, las paredes de tela blanca de la Carpa vibraban furiosamente, y los faldones de abajo tremolaban con violencia emitiendo un molestísimo ruido. También esto, me dije: esta carpa efímera y frágil que siempre parece a punto de salir volando, pero se aferra con firmeza al suelo y nunca acaba de hacerlo.

Y entonces, envalentonado, comencé a ver o a querer ver el alma de la Semana Negra transmigrada a los más variados contenedores. Encontré su esencia mixta populachera a la vez elitista, adusta a la vez que canalla, señora a la vez que truhana, de aquí y al mismo tiempo de todas partes, en el **Clint Eastwood** y el *¿Cómo ye, ho?* de la camiseta de **Norman Fernández**, y vi su fidelidad a ese modelo veinteaños en la alianza que **James Thompson** portaba en la misma mano con la que sostenía una botella de vodka. Vi su constancia en la palidez finlandesa del propio Thompson, que es la misma palidez que dejan las horas de encierro bibliotecario, y vi su firmeza inflexible en los brazos cruzados de **Secundino Serrano** mientras aseveraba con rotundidad que es preciso dar voz al silencio y visibilidad a lo invisible, y que lo más terrible y lamentable del franquismo fue su extraordinaria mediocridad.

Adiviné su condición de isla de color en medio del marasmo gris de los tiempos que corren en el mechón blanco del pelo de **Rosa Ribas**, y me di cuenta al reparar en el cartel "Semana Negra" de letras amarillas sobre fondo negro fijado a la mesa de la Carpa del Encuentro de que la Semana Negra se llama Semana Negra, pero lo negro es lo de fuera, el mun-

do que empieza cuando se sale de ella y no cuando se entra. Su carácter de aderezo picante y sabroso a la insipidez de la vida cotidiana lo localicé en los botes de chumichurri de las mesas de la Taberna Taifa. Su pluralidad, su bienaventurada heterogeneidad imposible, en la Marilyn Monroe, el Batman y el Chewbacca de la sudadera de **Ángel de la Calle**.

Vi la inabarcabilidad de su tragantona de conferencias y eventos en la manera apresurada de tomar notas del traductor de **Thompson**, y en las gafas que éste guardaba en el bolsillo de la camisa volví a ver la vocación de servir humildemente de aclarador de lo borroso o de descifrador de lo ininteligible que debe ostentar cualquier proyecto cultural en general y éste en particular. Volví, también, a imaginar una equivalencia del encaramiento valiente y hasta temerario a las inclemencias en las mangas extraordinariamente cortas de la camisa **Alejandro Gallo** para la tarde fría de ayer.



El monopié de Schwarz.

Cuando, al final de cada conferencia, sonaba la campana llamando a la concurrencia a redondear el aperitivo que son las charlas comprando el *En caída libre* de Rosa Ribas —qué increíblemente dulce, por cierto, es la sonrisa de esta mujer—, las *Plegarias nocturnas* de **Santiago Gamboa** o los *Angeles en la nieve* de **Thompson**, se me ocurrió asociar ese sonido a los pinchitos de chorizo o de lacón que ofrece un mozo a la puerta de la Pulpería de Lugo.

Rizando un poco más el rizo, reparé en que el paraguas de una de las asistentes a la conferencia de Ribas era de color rojo, y en que también era rojo el collar del dálmata-globo que no ha dejado de sobrevolar la barra de la Carpa del Encuentro, y decidí que así es y debe ser todo este asunto: el paraguas protector que nos cobije de cualquier destemplanza, y el collar civilizador que dome cualquier salvajismo debe siempre ser de color rojo. "La historia la hacen los hombres de sangre roja, no los de sangre azul", propuso Gallo en la presentación de la trilogía sobre *Republicanos anónimos* de Secundino Serrano como para darme la razón.

Amor, celos, cenizas y luz, dolor y pecado, todo esto cantaba **Amalia Rodríguez** que era el fado, y todo eso y algo más es de alguna manera este irrepetible Teatro de los Sueños que ha franqueado ya su ecuador. Se acerca ya el final de su oscuridad iluminada y se aproxima al mismo tiempo el momento del retorno de la luz gris a la que solemos llamar resto del año.

En la Finlandia ártica, asegura Thompson, el mayor índice de suicidios no se aprecia durante los meses de oscuridad absoluta, sino alrededor de abril, cuando comienza a desperezarse de su hibernación la luz del día. No vayan el domingo a emular, por favor, los semaneros huérfanos a los finlandeses: al fin y al cabo, y como ese personaje femenino de Gamboa al que la virginidad vuelve a crecerle cada vez que la pierde, la Semana Negra vuelve siempre, siempre joven y nueva, siempre por desprecintar.

(De mañana no pasa sin que les cuente la historia del carnicero vecino de **Carlos Pérez Merinero** relatada por **Manuel Blanco Chivite**. De verdad.)

## AUXILIAR DE REDACCIÓN

Hace años la crítica literaria italiana Grazia Cherchi, toda una institución del marxismo italiano, me entrevistaba sobre el estado de la lectura en el mundo.

Y trataba de sacarme una respuesta a modo.

¿Por qué se lee menos? ¿Por qué los jóvenes pierden el placer de la lectura ante los videojuegos, el fútbol y la red?

Yo me defendía. No tengo nada contra el fútbol, estoy en el ranking mundial de Civilización II y creo que la red abre puertas democráticas que nuestras sociedades no conocían.

Y ella insistía: literatura contra las nuevas formas del ocio.

Y yo me defendía. Intentaba explicarle que no estaba allí el enemigo de la lectura. Hasta que me sacó de quicio y ofrecí una respuesta absolutamente provocadora:

El problema de que se pierdan lectores es que hay muchos libros de mierda escritos por autores de mierda que arrojan fuera de lectura a millares de jóvenes; el problema es que hay demasiados profesores de mierda que utilizan libros de texto de mierda para enseñar literatura y que convierten la lectura en una obligación, un castigo, un paseo

por libros fragmentados leídos en fotocopia, que establecen la idea de clasicismo, paseo arqueológico y en consecuencia van vacunando contra la lectura a millares de jóvenes.

Venga este prólogo para decir que cuando una gran maquinaria como la Semana Negra recomienda a lo largo de diez días un par de centenares de libros, tiene que tener mucho cuidado.

La librería es una selva donde cada vez menos se ven los árboles. Publicando en España 42 novedades diarias (novelas y libros de cuentos) más reediciones, la posibilidad del lector de encontrar los libros que han sido escritos para él, de distinguir en medio de tanto marketing y promoción, de pilas que son substituidas cada semana sin darles tiempo a que sobrevivan sobre las mesas de novedades, el libro vive una vida efímera y poca veces justa.

Volvamos de nuevo al eje de la historia. A lo largo del año buscamos los libros que nos parecen particularmente brillantes en la literatura de género. Se-

guimos a un centenar de autores que se han ganado nuestra confianza. Procuramos olvidarnos de sectarismos y prejuicios. Tratamos de rehuir las presiones de la industria editorial. Buscamos libros que merecían mejor destino y han sido olvidados en el naufragio. Intentamos proteger a pequeñas editoriales con poca fuerza distributiva y cuyos libros valen la pena. No cerramos la puerta a las grandes editoriales o a los bestsellers (donde con frecuencia aparecen materiales maravillosos).

¿Certamos siempre? No. Con frecuencia la velocidad, la incapacidad para leer con un reducido equipo tanto material, el exceso de generosidad de nuestros amigos y colaboradores externos, las debilidades a las que invita el compañerismo y la amistad nos llevan a recomendar libros que no merecen tanto amor.

¿Es frecuente el autogol, la derrapada, el patinazo?

En 25 años dirigiendo este festival tengo la sensación que no. Recuerdo a

lo más cuatro o cinco veces haber tenido la sensación medianamente amarga de haber caído en alguna trampa.

¿Quiere decir esto que de vez en cuando deberíamos criticar acremente alguno de los libros que presentamos?

No, la crítica negativa es inútil, innecesaria. No invitas a alguien a tu casa para insultarlo.

Quiere decir que después de estos primeros 25 años ha llegado la hora de pasar nuestro festival por una severa dosis de autocritica, recordar los principios, reforzar las estructuras. Sumar lecturas críticas, comparar opiniones. Somos el filtro entre una industria hiperproductiva e impositiva y unos lectores huérfanos de recomendación.

Como decía el Che: "Se puede meter la pata pero no la mano. Pero mucho mejor ninguna de las dos".

Y esto es, que el derecho a equivocarse es humano y tiene una cuota en un festival, pero ablandar la guardia es peligroso.

**ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA**

**Presidente:** Susana Quirós  
**Secretaría:** Cristina Macía  
**Tesorero:** Ceferino Menéndez  
**Director SN:** Paco Ignacio Taibo II  
**Director del Comité Organizador SN:** José Luis Paraja

**A QUENARROPA**

**Dirección y Diseño:** Ángel de la Calle  
**Jefe de Redacción:** Pablo Batalla  
**Redacción:** José Enrique Trácanas, Christian Bartsch, Raquel L. Murias  
**Colaboradores:** Paco Ignacio Taibo II, Guillermo Saccomanno, Jesús Palacios, Luismi Piñera  
**Fotografía:** José Luis Morilla  
**Preimpresión:** Morilla Fotocomposición  
**Imprime:** La Versal  
 DL: A9-3.417/10

## EUROPA ¿LITERARIA O NEGRA?

**Los profesionales de los medios de comunicación aseguran que en países como Francia están emergiendo nuevas revistas en los quioscos que ofrecen los contenidos que no caben en los periódicos actuales con paginaciones muy reducidas.**

El periodismo ha entrado en caída libre como consecuencia de la crisis económica. Es algo que ocurre en España, en Europa y en el resto del mundo. Esta cuestión, el presente, el futuro de esta profesión y las fórmulas posibles para lograr que sobreviva a pesar de los despidos que se están llevando a cabo en la mayoría de los medios de comunicación, fueron analizadas ayer de manos de los periodistas **Paula Corroto, Marc Fernández, Pedro Sousa Pereira y Martín Roberts**, en una mesa redonda que presentó **Ángel de la Calle**. Paula Corroto, que moderó la mesa, planteó la primera cuestión. ¿Puede la novela suplir lo que el periodismo actual no está contando? Todos los periodistas de la mesa defendieron que aunque hay novelas que tratan otras crisis anteriores, de momento es demasiado pronto para que ya haya obras en las librerías que hagan un análisis de la coyuntura actual. Marc Fernández, que trabaja en Francia, explicó

que hay que tener una cierta visión optimista de la influencia de la crisis en el sector ya que en el país galo “desde que perdió Sarkozy hay muchos periodistas que se han animado a crear sus propias revistas, que están a la venta y que son volúmenes de muchas páginas, y que la gente compra, aunque no sean baratas, porque tienen entrevistas amplias y que no tienen cabida en los periódicos por falta de espacio”, concretó. Pedro Sousa Pereira, que desarrolla su labor periodista en Portugal explicó que el país luso “es un país de poetas, y en este estilo era muy difícil ofrecer datos y análisis económicos, entonces lo que ha pasado es que han sido los economistas los que han tenido que escribir libros sobre la crisis”, matizó. Sousa afirma que han sido pocos los periodistas portugueses que han analizado los problemas y las consecuencias de esta crisis, pero también añadió un dato: “la gente ya está también cansada de tanta fatalidad económica y quieren leer algo más”. El periodista inglés Martín Roberts dirigió su discurso a la influencia de las redes sociales en el periodismo y fue claro. “Ser periodista es un oficio, el periodismo no es algo que pueda hacer cualquiera. Los medios como Twitter o las agencias nos ofrecen la inmediatez, pero no nos permiten ahondar en la noticia”, señaló. Queda mucho periodismo por hacer.

Raquel López Murias



## GAMBOA, LA NOVELA NEGRA INVOLUNTARIA

**El escritor colombiano precisa en Gijón que son las propias historias las que llevan al relato a convertirse en una obra policiaca**

Cuando el creador de la Semana Negra, **Paco Ignacio Taibo**, se sube al escenario para hacer la presentación de un autor que viene con su novela negra debajo del brazo es que es una gran obra. Y sin duda, así de importante y de bien hecha está la última novela del escritor colombiano **Santiago Gamboa**. “Esto no es una historia policiaca, ni una historia de amor, pero es una novela muy especial, una historia sostenida sobre cuatro patas que Gamboa mezcla hábilmente”, explicó Taibo, reconocido lector del colombiano y amante de su buena prosa. La última novela de Gamboa es *Plegarias nocturnas*. En el libro se cuenta la historia de un joven colombiano que es capturado en Bangkok por tráfico de drogas. Ahí entre en contacto con el cónsul de Colombia en Nueva Delhi que intentará que el joven se declare culpable para que no sea condenado a muerte y pueda cumplir condena en Bogotá. Pero en paralelo a esta historia está la vida de este joven, que nació en una familia del “quiero y no puedo, y creció rodeado de penurias, en una familia conservadora donde sus padres le decían que guardase los libros en cajas para que siempre estuviesen nuevos. Una familia reaccionaria y que no soportaba oír la palabra cultura”, señaló Taibo. El joven sólo siente amor por su hermana que encarna lo opuesto a sus padres, es liberal, va a la universidad pública...pero un día, sin más, se pierde su pista. Su hermano entonces se compromete con el cónsul a declararse culpable pero a cambio de que éste busque a su hermana. Aquí se inicia otra historia más, en la que aparecen unos emails misteriosos que cobran sentido al final del relato, y



una compleja venganza de la hermana contra el gobierno de Álvaro Uribe, que decide vengarse del poder a través del sexo. Gamboa señaló en la Semana Negra que esta obra refleja “el estado terrible de agresión que se vivía en Colombia durante el gobierno de Uribe, y la dura adolescencia que pasaron estos jóvenes, que crecieron en ese régimen”. Gamboa tiene una prosa exquisita, que cambia de ritmos y enlaza historias de una forma magistral hasta darle forma de novela. Él explica que nunca comienza a escribir con la idea preconcebida de hacer novela negra pero “son este tipo de historias las que llevan al relato a convertirse en novela negra”, apostilló. Taibo recomienda; ustedes, lean.

Raquel López Murias

## ROSA RIBAS EN LA SN



**La escritora barcelonesa afincada en Alemania presenta en Gijón su novela En caída libre, la tercera obra que tiene como protagonista a la comisaria Weber-Tejedor**

**Rosa Ribas** es de esas personas que son difíciles de presentar porque su discurso es tan delicioso que quien mejor se presenta es ella misma. El escritor **Fernando Marías** fue el encargado ayer de llevar a cabo este complicado trabajo, presentarla en la Semana Negra de Gijón, donde Ribas habló de su obra *En caída libre*, la tercera novela que escribe utilizando como protagonista a la comisaria Cornelia Weber-Tejedor. Ribas explicó al público que este libro es el tercero de esta serie, pero que aunque en principio se había comprometido a escribir cinco novelas se le está haciendo difícil cumplir su promesa, “porque ya he escrito cinco”, matizó, y Ribas quiere más. Cornelia Weber-Tejedor ha nacido en Alemania, de padre alemán y madre gallega es una de esas personas hijas de la segunda generación a la que le resulta difícil definir sus orígenes, explicó su creadora. “Cuando

finalmente había optado por asumir que era alemana se encuentra con la investigación de un caso que le hace regresar a sus orígenes gallegos y conocerlos”, explicó Ribas. En la obra *En caída libre*, la comisaria se ve enfrascada en una investigación de tráfico de drogas en el aeropuerto de Fráncfort que le obliga a infiltrarse como trabajadora de la limpieza para destapar el caso. Ribas también avanzó algunos trazos de otra de sus obras más recientes, la novela *El detective miope*, en la que se cuenta la historia de Irene Ricart, una detective privada a la que le han asesinado a su marido y a su hijo y termina internada en un psiquiátrico. Ricart que creyó que nunca podría saber quién había asesinado a su familia lee en una revista, por casualidad, que ninguna persona en el mundo está separada de otra en el mundo por más de seis grados y con esa teoría consigue salir del psiquiátrico y comenzar a investigar. “Esta novela es la que más quiero”, esgrimió la autora, que también avanzó que “con Cornelia lo difícil es ir entregando el personaje poco a poco, para que vaya creciendo en cada novela, me gusta que los lectores se queden con la sensación de que queda más por descubrir”, apuntó.

R.L.M.

## THOMPSON, CORAZÓN DE HIELO

**El escritor ha llevado a sus novelas negras la crudeza más amarga de la sociedad finlandesa**

Le venía al pelo estar estos días en Gijón al escritor de novela negra **James Thompson**, que aunque nació en Kentucky (Estados Unidos) lleva catorce años viviendo en la fría y oscura Finlandia, un país que se ha convertido en su casa y que es el escenario de las dos novelas que acaba de destripar en Gijón: *Ángeles en la nieve* y *El noveno círculo de hielo*. Ayer también el cielo de Gijón era gris y ya sea por eso o por el buen recibimiento que ha tenido en la Semana Negra, lo cierto es que este escritor se mostró muy a gusto entre el público. Thompson reconoció que Finlandia es un país “muy extraño, con una idiosincrasia muy compleja y difícil”. Pero él que llegó desde el extranjero ha sido capaz de enamorarse de Finlandia, algo que “es muy complejo porque todos los extranjeros que conozco que viven allí se reúnen para hablar de lo horrible que es el país”, lamentó el escritor. Thompson que llevó a sus novelas la realidad de este país, explicó en Gijón que en Finlandia hay graves problemas. “El racismo está muy arraigado y el alcoholismo”, concretó. En su novela *Ángeles en la nieve*, el detective Kari Vaara y su esposa Kate, ésta norteamericana, viven en una zona de Laponia, en una inmensa estación de esquí. La novela analiza y profundiza en la brecha del racismo, sangrante en Finlandia. Thompson explicó en Gijón que, “hasta los años 90 no había extranjero en Finlandia, de repente llegaron quince mil somalíes que no lograron adaptarse porque el idioma es muy difícil, y por lo tanto, no encontraron trabajo. El país los vio entonces como un problema”, remató el escritor. Kari

Vaara se enfrenta a un asesinato de una actriz negra, muy conocida, adicta al sexo y musulmana. Todos los ingredientes para una novela negra redonda. De su segunda obra poco comentó Thompson, se trata de una obra mucho más compleja, más dura y más difícil para el lector. Kari Vaara vuelve a ser el protagonista, un hombre que ahora vive atormentado y que tiene que investigar un héroe nacional de la Segunda Guerra Mundial, mientras sus traumas personales le persiguen. ¿Quieren saber más? Tendrán que adquirirlas.

R.L.M.



James Thompson y Santiago Gamboa.



# UN LUMINOSO D

## GUILLERMO S

*Nano Balbo abraza a su hija Candela tras declarar.*

1

“Vos sabías que una de las versiones del porqué del nombre Escuelita –me contó el Nano–, es porque en Tucumán torturaban en una escuela. Otra versión dice que es porque allí los milicos enseñaban a cantar. Personalmente pienso que fue el resultado de una amalgama de experiencias similares en todas las provincias, hasta que los milicos instituyeron el término. Y hubo ‘Escuelitas’ en todo el país.”

2

Durante la dictadura, el mayor Luis Alberto Farías Barrera era el encargado en el Comando de la VI Brigada de Neuquén de atender a los familiares que venían a averiguar el destino de sus seres queridos. Cuando un familiar le preguntaba por su desaparecido, con una sonrisa campechana el mayor decía que no había por qué inquietarse: al ser querido lo estaban “reeducando”. Y una vez “reeducado”, volvería a su casa. “La Escuelita”, acá en Neuquén, se encontraba en las afueras de la ciudad, cerca del Batallón 181. Una construcción ruinososa que, en su origen, había sido un matadero y, más tarde, con la dictadura, fue adaptada como centro clandestino de detención. Allí se repetiría el infierno de los chupaderos de las cinco subzonas en que el país fue dividido por las Fuerzas Armadas poco antes de dar el golpe del 24 de marzo de 1976. Las dos voluminosas causas neuquinas de “La Escuelita” informan profusamente el horror que allí se vivía. No era diferente al de otros chupaderos. La causa judicial llamada vox populi “La Escuelita” supera las 24 mil fojas. Un detalle: hay unos cuantos apellidos mapuches. La causa no compromete sólo a los altos mandos militares y al personal de la represión. También involucra a la sociedad civil y, se estima, el juicio completo abarcará, en al menos dos causas más, cuatro expedientes.

3

Los Balbo acudieron a Farías Barrera varias veces mientras su hijo permanecía en cautiverio. Estaba al tanto de la suerte del muchacho, les dijo el militar. Sí, el Nano había sido golpeado un poco. Los de la Federal habían sido, esos salvajes. Más de una vez, los Balbo acudieron a Farías Barrera. Bonachón, el mayor les decía que no debían preocuparse: cuando volvieran a su chacra de Pellegrini, allí estaría el Nano. En estos días, Farías Barrera, como todos los acusados de la causa, es un viejo apocado que, hace unos días, sufrió un infarto en su arresto domiciliario y, por este motivo, se postergará su presencia en el juicio comenzado este mes después de una serie interminable de postergaciones.

4

Detenido el 24 de marzo de 1976, Orlando Balbo, el Nano, fue torturado en la Delegación de la Policía Federal de Neuquén, estuvo preso en la cárcel U9 de la misma ciudad y luego fue trasladado al penal de Rawson, más tarde a la cárcel de Caseros y finalmente exiliado en Roma; la historia del Nano es la de tantos militantes sobrevivientes de la dictadura. Detallar la tortura, los padecimientos de una prisión en la que los cas-

tigos eran tan siniestros como gratuitos, es lo que el Nano denunció en cuatro oportunidades a la vuelta de su exilio. En junio de 1984 declaró ante la Comisión de la Legislatura de Neuquén; en julio de 1985, ante la Justicia Federal. Cuando el radicalismo derivó las causas de la dictadura a la Justicia militar, declaró en el Comando de la VI Brigada de Infantería. Y en noviembre de 2008, ante la Fiscalía Federal de Neuquén. En cada oportunidad, el Nano debió soportar una tortura más refinada: la espera. Ante la instancia de cada nuevo testimonio, revivió una y otra vez el calvario sufrido para ser fiel a la verdad. Un testimonio es una narración. Pero esta narración, la narración del testigo, parte de un cuerpo y sus marcas imborrables como, en este caso, es la sordera del Nano. El juicio oral y público, impulsado por la APDH (Asamblea Permanente por los Derechos Humanos), persigue el castigo de los responsables del terrorismo del Alto Valle de Río Negro y Neuquén. La magnitud del juicio llama la atención como el ninguneo de los medios nacionales.

5

A la vuelta del exilio, durante el alfonsinismo, buscando reinserirse, siguiendo los consejos del padre Jaime de Nevaes y Noemí Labruno, fundadores de la APDH neuquina, el Nano, discípulo de Paulo Freire, fue maestro de adultos en la comunidad mapuche Millain Currical en el Paraje Huncal. Una mañana del '85, cuando daba clase en la cooperativa, un paisano vino a avisarle que debía comunicarse urgente con su familia en Pellegrini. Para establecer contacto telefónico, el Nano debió viajar en un auto desvencijado por el camino pedregoso y polvoriento hasta Loncopué. Llamó. Lo atendieron sus hermanas alarmadas por la salud de su padre después de una visita policial. A la comisaría de Pellegrini, en la provincia de Buenos Aires, por entonces domicilio legal del Nano, había llegado una citación judicial. Dos policías se apersonaron en el campo para entregarle la citación a la familia: el hijo debía presentarse ante la Justicia. El padre, octogenario, se preguntó qué pasaba. Y, le dijo un policía, usted debería saberlo. En las cosas que anduvo su hijo, le dijo el otro. Por algo lo estarán buscando. El fantasma de la represión volvió a cernirse sobre la familia Balbo. El Nano logró comprender lo ocurrido a través del nervioso relato telefónico de sus hermanas: debía presentarse en el juzgado para declarar contra sus represores en el juzgado de Neuquén. Aquí fue recibido por el juez Rodolfo Rivarola y su secretario, José María Daquier, en la actualidad, fiscal de la causa “La Escuelita”. Cuando el Nano le contó a Rivarola lo que los policías habían dicho a su padre y el temor que les habían resucitado a sus familiares, Rivarola le prometió al Nano que haría traer esposados a esos dos policías y los iba a sumariar por abuso de autoridad e intimidación. El Nano calmó al juez. Esos dos milicos eran policías de pueblo y habían actuado así de primitivos que eran nomás. Además, para que complicar más la cuestión cuando uno de ellos seguro era de jugar a las bochas con su padre. No obstante, Rivarola levantó el teléfono y llamó a Pellegrini, pegándole un levante al comisario. Si el Nano, durante su testimonio, vacilaba, el

El finalista del Premio Rodolfo Walsh de la Hammett en 2010, Guillermo Saccomanno periodístico de primer orden.

juez le proponía que se tomara un descanso. El Nano se acuerda de que le habían desplegado sobre una mesa una serie de fotos de represores. Se le preguntaba por cada foto. Si podía identificarlos o no. Había fotos ante las que no dudaba. Pero otras lo hacían vacilar. Pudo identificar con nitidez a Guglielminetti y al Perro, el comisario de la Federal. Al dar vuelta esas fotos, en el reverso, allí figuraba el nombre del represor. Si al Nano la tensión de la memoria lo vencía durante el reconocimiento, el juez lo invitaba a relajarse, tomar un café juntos. Han sido esta clase de hombres de ley quienes, contra la adversidad impuesta por el terror de Estado, impulsaron las causas contra viento y marea.

No siempre fueron así quienes le tomaron su testimonio. Cuando Alfonsín derivó las causas a los fueros militares, el Nano fue citado a declarar en la brigada. Se presentó solo. Un guardia armado lo condujo al interrogatorio de la Justicia militar, donde fue tratado como culpable. Ante cualquier vacilación, las preguntas se volvían apriete. Un ejemplo: al Nano le fue preguntado si el vehículo en que lo cargó Guglielminetti era crema o celeste. Era claro, color claro, de eso se acordaba. “No le pregunto por la tonalidad”, le dijo el oficial. “Esta no es una cuestión de tonos”, agregó con dureza. Al rato de estar declarando, el Nano se arrepentía de haber venido solo. Podía quedar adentro por falso testimonio. Finalmente, cuando terminó su declaración y salió del edificio, sentada junto a uno de los cañones que decoran el pórtico de la brigada, allí estaba leyendo y escribiendo Noemí. “¿Cómo se te ocurrió venir solo?”, le preguntó Noemí. “No quería ser cargoso, ni joder a nadie”, contestó el Nano. “No debiste hacerlo”, le dijo Noemí. Y esta anécdota la describe en genio y figura. Porque Noemí vela atenta por cada uno de los sobrevivientes. Y es, desde luego, el alma mater de esta causa.

6

Hay una historia que Noemí describe con humor ácido. Un viejo entra a la panadería. Otro viejo, al verlo, se descompone. Se da cuenta: ese otro viejo fue su torturador. La escena no es improbable. Y la refería Noemí hace unos meses al aludir a la impunidad y la demora del Ejecutivo en la firma de los pliegos, el nombramiento de los jueces y la reactivación de las causas, si las víctimas sobrevivientes de la dictadura, una generación, la del '70, merodea o sobrepasa los sesenta años, los criminales son viejos de aspecto inofensivo y expresión perdida, como si no comprendieran por qué están ahí, acusados. Quien entre al tribunal y mire hacia el sector de los acusados, verá un conjunto de abuelitos. El tiempo pasa, los hombres envejecen, pero los delitos de lesa humanidad y el genocidio no prescriben. Si estos ancianos criminales no asustan hoy a nadie, hay

Orlando Balbo, detenido el 24 de marzo de 1976, sería al exilio en Roma, es el protagonista de la causa. Por estos días, acaba de dar testimonio por la causa de la VI Brigada de Neuquén, primero un matadero y luego un centro clandestino de detención asesinaba. Su declaración de cuatro horas, lejo de la que citó a Kafka, a Primo Levi y a Walsh. Él estuvo presente en el juicio y escribió esta crónica que se publicó el año pasado.

entre ellos, sin embargo, un tipo que no parece tan viejo y todavía mira torvo: Guglielminetti.

7

Al sentirse “atacado” por una abogada, Raúl Antonio Guglielminetti no prestó declaración indagatoria, pero ofreció una sucinta autobiografía. Contó que hasta la mayoría de edad se apellidaba Beleni, como su madre, pues Amleto Guglielminetti no es su padre biológico y lo reconoció después que cumplió la mayoría de edad. El nombre de fantasía con que lo bautizó el Ejército fue Rogelio Angel Guastavino. Nació en la Capital Federal, tiene setenta años. Y ha permanecido preso en el penal de Marcos Paz. En su relato pormenorizó que fue agente de Inteligencia del Ejército desde 1973, en 1976 fue trasladado a la ciudad de Buenos Aires y prestó servicios hasta 1979. Después fue a vivir a Estados Unidos: en Miami tuvo una joyería. Tampoco se refirió a su vinculación con el tráfico de armas. En el presente arrastra una sentencia condenatoria del TOF N° 2 de Capital Federal por delitos de lesa humanidad. La pena fue de 25 años de prisión. También fue condenado en la causa Automotores Orletti por el TOF N° 1 de la Capital Federal a 20 años de prisión. Después de ser acusado como integrante de la banda de Aníbal Gordon y autor de los secuestros y asesinatos de los empresarios Sivak y Naun, Guglielminetti jugó su sarcasmo al extenderse sobre “sensaciones que estaba teniendo y necesitaba exteriorizar”. Lo que dijo: “Caído el nazismo, en la reforma del código penal alemán, el artículo segundo les daba a los jueces la libertad de interpretar la declaración de los imputados para satisfacer las necesidades del Estado punitivo. Y yo creo que esta mención que se hace así, atropelladamente, intentando acumular información para el acto que va a venir, está totalmente fuera de lugar, señor presidente, porque debieran tener el recato de que el Derecho penal también tiene una estética, más allá de una ética. Tiene una estética y debe conservarse frente al tribunal”. En consecuencia, se reservaba para después de los alegatos. Guglielmi-



© Alberto Breccia

# DÍA DE JUSTICIA

SACCOMANNO

En esta presente edición y ganador de un Premio ofrece hoy a los lectores de AQ un relato

1976 en Neuquén y quien tiempo después marcó el libro *Un maestro*, de Guillermo Saccomanno. La causa de «La Escuelita», en las afueras de Neuquén, un clandestino de detención donde se torturaba y se escribía un simple testimonio, fue una disertación de Guillermo Saccomanno viajó a Neuquén para escribirlo, a su modo, funciona como epílogo del libro



netti, cabe consignarlo, fue el secuestrador y torturador del Nano en aquellos días primeros del golpe. A las sesiones de picanas y de teléfono, golpes en los oídos con la mano ahuecada, se debe la sordera casi total que sufre el Nano. Con todo lo que parece saber sobre la teatralidad del ritual jurídico, el represor debería tener en cuenta Eichmann en Jerusalén, la crónica ensayística que Arendt escribió para *The New Yorker*. La filósofa describe con sagacidad la puesta en escena del juicio, el efecto que causaba, en cada audiencia, el ingreso de los letrados, la voz estentórea del juez, anunciando el inicio de la sesión. Impactaba ese instante del comienzo de la puesta. Pero el efecto teatral, su liturgia, lo que podía considerarse eso que Guglielminetti demoniza como el lado “estético”, se disolvía apenas comenzaban los testimonios y el horror estremecía al público. Contra el relato de las víctimas no había, no hay, no habrá, efecto estetizante.

Noemi Labruno y otros miembros de la apdh al iniciar la investigación de “la escuelita”.

8

En la silla de los acusados se sentarán en este abril jefes militares, suboficiales, civiles que trabajaban en Inteligencia del Ejército, personal de Gendarmería y comisarios retirados que integraron el área de Inteligencia de la Policía o la Jefatura de Comisaría de Cinco Saltos y Cipolletti. Los involucrados en la causa “La Escuelita”: José Ricardo Luera, Enrique Braulio Olea, Hilarión Sosa, Luis Alberto Farías Barrera, Oscar Lorenzo Reinhold, Mario Alberto Gómez Arenas, Enrique Charles Casagrande, Máximo Ubaldo Maldonado, Osvaldo Antonio Laurella Crippa, Gustavo Vitón, Jorge Osvaldo Gaetani, Jorge Eduardo Molina Ezcurra, Sergio Adolfo San Martín y Francisco Julio Oviedo. También serán juzgados el gendarme retirado Emilio Jorge Sacchitella; los civiles de Inteligencia Raúl Guglielminetti y Serapio del Carmen Barros; y los ex comisarios rioplatenses Antonio Camarelli, Julio Héctor Villalobo, Saturnino Martínez, Miguel Ángel Quiñones, Gerónimo Huircaín, Oscar Ignacio Del Magro y Desiderio

Penchulef. Además de las 24 defensas, participaría del proceso una gran cantidad de querellantes por las 39 víctimas. El arranque del segundo juicio de la causa “La Escuelita” II fue de alto voltaje. Los primeros tres días de audiencias fueron bravos, con cruces fuertes entre los querellantes y defensores. Hubo encontronazos a raíz de los planteos preliminares, pero el Tribunal evidenció la firme decisión de avanzar en el proceso sin distraerse en las estrategias de las partes. De los 23 acusados, 18 se abstuvieron de declarar, aunque algunos prometieron hacerlo después, y quedó abierta la expectativa sobre los cinco restantes, porque hay elementos objetivos que permiten suponer que podrían tomar la palabra y dar su versión de los hechos que les imputan o al menos del proceso. En estos días, las declaraciones más explosivas fueron las de Molina Ezcurra, quien criticó que en las cárceles sólo están algunos militares y no rinden cuentas los “más de 600 intendentes” que formaron parte del proceso. También cargó contra Balza por haber instalado durante su mandato un “sentido malicioso de obediencia” con el concepto de órdenes “morales e inmorales”, que consideró inexistentes en el manual del mando militar. Al ex jefe de Estado Mayor, Martín Balza, lo acusó de conocer que en 1983 se mandó a incinerar toda la documentación existente sobre las directivas y actividad del Ejército relacionada con la “lucha contra la subversión”. Molina Ezcurra recaló que la Justicia debió citar a Balza por la actuación en el centro clandestino “La Polaca”, que recorría como “jefe de día”.

9

En los días anteriores a declarar en el TOF, acompañé al Nano. Iba a ser el primer testigo de la causa. Y su familia estaba atemorizada. No era para menos: al antecedente de la desaparición de Julio López, ahora, en Neuquén, había que sumar la casa de las Madres baleada al comenzar el juicio. Pero el Nano no es de achicarse. Conviene tal vez que lo aclare: el Nano es el protagonista de *Un maestro*, la crónica que escribí inspirado en su vida como ejemplo de lucha y lección de vida. Nuestra intención original era concluir el libro con el juicio, pero el juicio se postergó, prometiendo convertirse en el Día del Juicio Final. Ahora, por fin, el miércoles 18, el Nano declararía ante el TOF compuesto por los jueces Orlando Coscia, Eugenio Krom y Norberto Ferrando. En esas noches anteriores, al Nano se le notaban los nervios. La ansiedad subterránea. “¿Qué te preocupa?”, le pregunté. “Incurrir en falso testimonio —decía—. Quiero estar seguro de cada cosa que digo.” Y volvía a escribir en su ayuda-memoria. En un momento le pregunté si sentía que se encontraba ante un examen o daría una clase. “Es las dos cosas —dijo—. Me siento más seguro dando una clase.” Como docente, se dispuso

a prepararla. No durmió bien esa noche, el Nano. La pesadilla que lo tuvo atrapado después de la tortura volvió con intensidad. Taquicardia, sudor frío, despertar con un grito ahogado. La espera.

10

Ese miércoles amaneció limpio y soleado. Pero el viento patagónico frío y crudo obligaba a alzar solapas y anudar bufandas. Sin embargo, no impidió que en la avenida Argentina que sube hacia la Universidad se juntaran frente al alambrado protector del TOF agrupaciones con sus carteles, además de un sinnúmero de compañeros docentes del Nano. Vinieron a apoyarlo amigos, tanto desde Chos Malal como desde San Martín, y no pocos de Buenos Aires. Un gran lienzo blanco de la APDH con los rostros de los desaparecidos tapaba gran parte del alambrado.

El TOF funciona en instalaciones de la Universidad del Comahue y no reúne todas las condiciones que, se supone, exige una sala para este tipo de juicio. El Ejecutivo había prometido una cifra para acondicionar la sala. La cifra no se completó. Pero suspender el juicio esperando el dinero del gobierno implicaba —y Noemí Labruno lo sabía— una nueva postergación de la causa, una nueva dilación y su consecuente tortura en la espera en las víctimas por declarar. Excepto el comisario Camarelli, solitario y apocado, ninguno de los acusados se presentó a esta audiencia. Aquellos que no adujeron, como Farías Barrera, un infarto y arresto domiciliario, pidieron seguir las alternativas por teleconferencia. Apenas el Nano entró en la sala, el público se levantó a aplaudirlo. Fue un saludo conmovedor.

La sala amplia, enorme, compartía las dimensiones de un gimnasio. Distribuidos en U, los jueces, en un estrado. Al pie, en dos hileras, las mesas respectivas de la querrela y la defensa. En el centro, el banco y la mesita donde se sienta el testigo. En este caso, debido a la sordera del Nano, se habían acondicionado dos monitores en los que se imprimirían las preguntas a formularle.

Al tomarse el juramento, el Nano apoyó la mano, como sin querer, sobre una Biblia. Más tarde se daría cuenta de qué ejemplar era: la Biblia Latinoamericana, la de los teólogos de la liberación. Tranquilo, al principio con voz quebrada, recuperando firmeza después, el Nano arrancó: “Durante casi cuarenta años he almacenado y preservado en mi memoria hechos de los que fui testigo, hechos que muestran cómo se montó un plan criminal que, conducido por las Fuerzas Armadas, sometió a las instituciones del Estado y, con la complicidad de sectores de la sociedad civil, se instaló el terrorismo de Estado en nuestro país. Este plan tuvo un objetivo: bajo el terror, la sociedad se comportaría con sumisión sin reaccionar no sólo ante el terrorismo sino, también, ante un proyecto económico que endeudaría al país y empobrecería como nunca a sus habitantes. Instituciones jerarquizadas del Estado, a las que el pueblo había provisto para su defensa, eran ahora las responsables del exterminio de toda oposición”. El Nano no podía pasar por alto una asociación para nada ilícita: que hace unos meses se cumpliera otro aniversario del asesinato del maestro Carlos Fuentealba, que ayer fuera el Día del

Profesor Neuquino y que él, un docente, fuera el primero en declarar en una causa denominada “La Escuelita”, todo cerraba en una paradoja tan macabra como el origen del centro clandestino, un matadero, lo que remitía al vejatorio texto echeverriano, según David Viñas, fundador de nuestra literatura y clave para comprender las tensiones entre civilización y barbarie. En su relato, el Nano no se detuvo en una enumeración obsesiva de las torturas sufridas. Se acordó con ironía de la rapiña de sus torturadores, los efectos que le robaron al detenerlo: un reloj, un anillo de sello, un encendedor y algo de dinero. Sí, en cambio, abundó en las penurias y bromas siniestras con que los represores gozaban a los familiares de los detenidos. Tampoco se manifestó partidario de la pena de muerte. No es de victimizarse el Nano. “Estoy convencido de que la justicia repara y es sanadora”, afirmó. En una interrupción, agotado, debió retirarse para controlar la presión arterial. Un enfermero le suministró una pastilla. Estabilizado, al continuar, antes que detenerse en la descripción morbosa de los castigos eligió, durante sus tres horas de exposición, citas que irritarían a la defensa, abogadas y abogados defunfuantes, poco ilustrados, que se dedicaron a hostigarlo con preguntas de mala leche queriendo vincular al Nano, militante del PB, con las organizaciones armadas de la época. No fueron pocas las veces que la provocación chabacana y ramplona de la defensa causó la hilaridad del público y fue reprendida por el juez Coscia con un laconismo elegante. El Nano prefirió continuar su argumentación citando a Kafka, aludiendo a la espera como castigo más terrible que el castigo en sí, y a Primo Levi: “Si comprender es imposible, conocer es necesario. Porque aquello que ocurrió puede retornar. Las conciencias pueden ser nuevamente seducidas y oscurecidas: incluso las nuestras”. Como cierre, leyó un fragmento de la Carta de Rodolfo Walsh a la Junta Militar: “El primer aniversario de esta Junta Militar ha motivado un balance de la acción de gobierno en documentos y discursos oficiales, donde lo que ustedes llaman aciertos son errores, lo que reconocen como errores son crímenes y lo que omiten son calamidades. El 24 de marzo de 1976 derrocaron ustedes a un gobierno del que formaban parte, a cuyo desprestigio contribuyeron como ejecutores de su política represiva, y cuyo término estaba señalado por elecciones convocadas para nueve meses más tarde. En esa perspectiva, lo que ustedes liquidaron no fue el mandato transitorio de Isabel Martínez sino la posibilidad de un proceso democrático donde el pueblo remediara males que ustedes continuaron y agravaron”. La exposición del Nano ante el Tribunal había durado casi cuatro horas.

11

Al salir del Tribunal, más de las tres de la tarde, bajo un sol tibio y un cielo azul, el Nano se fundió en un abrazo con su hija. Se miraron a los ojos, rodeados por una multitud que quería abrazarlo y felicitarlo por su clase. Su expresión se había despejado. Su sonrisa era feliz. La espera, esa tortura, había concluido. Y la pesadilla, exorcizada. Había sido un luminoso día de justicia.



# IMPRIME LA LEYENDA

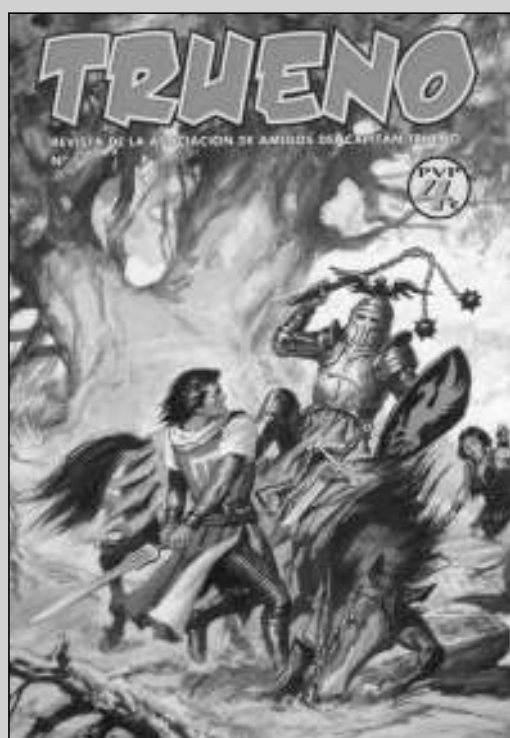
JESÚS PALACIOS

## LIBROS DE LEYENDA

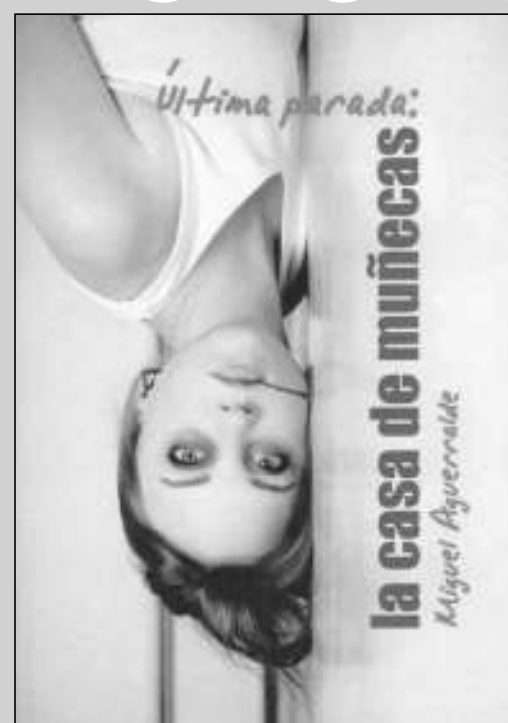
Cuentan las leyendas que en la Semana Negra de Gijón se encuentran libros a precios tan ridículos, que incluso quienes se empeñan en decir que no compran libros porque son muy caros —hace falta cara—, enmudecen de vergüenza nada más poner un pie en su recinto. Pese a que ciertas lenguas viperinas —viscosas y vilipendiosas, como los lagartos de “V”— repiten, año tras año, incansablemente —y van veinticinco!— que la Semana Negra es “mucha fiesta y poca cultura”, la realidad supera esta vez a la leyenda, y las míticas librerías que se dan cita en ella lo demuestran, al poner al alcance de cualquier bolsillo obras de todo calado y pelaje, volúmenes de cualquier volumen y condición, que pueden satisfacer las necesidades de todos los lectores habidos y por haber, e incluso por inventar e inventariar. Podría decirse que lo único que les falta a los libreros de la SN es regalar los libros... pero no lo necesitan, porque para eso ya está la propia Semana, con sus espléndidas, gratuitas y míticas ediciones, buscadas en el mundo entero por los Indiana Jones de la bibliofilia.

Si en toda leyenda hay siempre un poso de realidad, aquí, en la Semana, la realidad se

vuelve legendaria y supera a la ficción con desmesura. Aquí se dan cita librerías míticas, cuyos nombres resuenan por todo el Principado —también por el resto del Estado y allende sus



fronteras—, con ecos de envidia y admiración: Paradiso —que lo es para cualquier lector—, La Central —tan céntrica como centrífuga y centrípeta—, La Librería de Bolsillo —exquisita y selecta—, Magazine —para todos los gustos y bolsillos—, Personajes —Y qué personajes!—, Noveno Arte —que lo es—, y otras muchas a las que pido disculpas por no tener espacio (especialmente en mi escaso disco duro cerebral) para citarlas con justicia. En todas ellas y alguna más, he encontrado ya estos días de Semana Negra, joyas legendarias a precios tan imposibles como las siguientes: *En órbita* de Poul Anderson, *Space Opera* clásico en la mítica ediciones Cenit, con impagable portada de Andreu (2 euros); *Novelas escogidas* de S. S Van Dine, un volumen con tres (!!!) novelas protagonizadas por Philo Vance, editadas por Aguilar en tapa dura y roja (1 euro); *El americano impasible*, el clásico *viensois* de Greene en la edición de Alianza bolsillo (2 euros); *Vente conmigo*, reciente recopilación de artículos de Roberto Gomorra Saviano en Anagrama (2 euros); el número 4 de *Trueno*, la Revista de la Asociación de Amigos del Capitán Trueno —¿sabían que existía? Yo no— (0,50 euros); y mi joya de la corona: *Utopías y Pensamiento Utopico* (Espasa-Calpe), mítica recopilación de en-



sayos sobre (¡sorpresa!) la utopía, a cargo de Frank E. Manuel, con textos de autores como Lewis Mumford, Northrop Frye, Judith Sklar o Mircea Eliade, entre otros muchos, un clásico en la materia (3 euros).

Punto y aparte, claro, merece el imposible Supermercado del Libro, a mayor gloria de los restos editoriales de Júcar, mina inagotable año tras año: *El sueño del mono loco* de Frank, *Caudillo tártaro* de Tolstoi traducido por Cansinos; *Presa* de Terry Cline, *La aventura dada* de Hugnet con prólogo de Tzara, *Vida en tiempos de guerra* de Shepard, *La noche sin sosiego* de Jean-Marc Roberts, *URSS go Home* de Ramón Mercader (es decir, Thierry Jonquet)... (Todos: 14 euros). Si, encima, un joven talento de la novela negra española como Miguel Aguerrealde te dedica su nueva obra, *Última parada: la casa de muñecas* (23 Escalones. Es la editorial, no el precio), ya no hay duda alguna de que la Semana Negra y sus libros están hechos de la materia misma que forma las leyendas. Pero un tipo de leyendas que solo son posible aquí: aquellas que superan la realidad, demostrando que querer es poder. Y que, ese, es el único poder que merece la pena.



# espacio

## A QUEMARROPA

Por Christian Bartsch



Héroes locales.

Existen muchos caminos para convertirse en un héroe. Uno puede bajar al gatito de la vecina de la copa de un árbol, meter un gol en la final del Mundial o tragarse 300 perritos calientes en un minuto. Pero una de las maneras más complicadas es intentar escribir un libro y que te lo publiquen. Si además el libro es de género y el escritor es asturiano, la hazaña ya cobra visos de convertirse en leyenda. Pues ayer el Espacio A Quemarropa (EAQ) acogió a cinco de estas leyendas vivas, cinco héroes locales que presentaron sus últimos trabajos ante una carpa abarrotada. Una gozada.

Esta presentación en masa, tal y como la definió su conductor, **Nacho Guirado**, fue la cita central de la tarde y, sin duda, la que levantó más expectación. Los autores reunidos en la mesa fueron **Fernando Nuño**, **Matías Rodríguez**, **David Barreiro**, **Alfredo Cernuda** y **Tito Montero**. Abrió fuego Fernando Nuño con su libro *Guitarras oxidadas* que, pese a lo pueda dar a entender el título, no habla de música ni rock and roll (al menos no como tema principal). La novela, que ofrece guiños continuos a la *Divina comedia* de Dante, aborda la caída a los infiernos de un joven que quiere triunfar en el mundo de la música. Y claro, si acabas en un infierno es complicado apagar el fuego, sobre todo si te cierran la manguera por detrás, comentó Nuño. Un auténtico infierno tuvo que ser el que sufrió la perra Laika durante su en-

trenamiento para convertirse en el primer ser vivo que se puso en órbita. Lo que ocurrió durante los meses previos es el eje sobre el que gira la novela de **Matías Rodríguez**, *En recuerdo de todos los inocentes*. La idea surgió durante un viaje que Rodríguez realizó a Noruega. Según relató, en el parque Vigeland de Oslo se encontró con un obelisco compuesto por figuras humanas que le llevó a preguntarse si se estaban ayudando para llegar a lo más alto o si se estaban pisando. Así surgió esta obra que reflexiona sobre los sacrificios que es capaz de hacer el ser humano para conseguir sus objetivos. Si en la obra de Rodríguez Laika es un personaje principal, no lo es menos el perro que acompaña al protagonista del libro de **David Barreiro**, que se titula precisamente *Perros de presa*. La novela nace también de una experiencia personal, la que vivió Barreiro el día que fue a comprar a un centro comercial del extrarradio madrileño que ese día se encontraba semivacío. Me pregunté qué harían los trabajadores cuando no había nadie, explicó. Y así, tirando del hilo, le surgió una novela negra protagonizada por un antropólogo devenido en guardia jurado que ha de resolver un asesinato. En el fondo, las páginas de *Perros de presa* esconden una reflexión sobre adónde avanzamos como sociedad.

Una crítica social que tampoco faltó en el discurso que **Alfredo Cernuda** se trajo escrito de casa para vencer

esa timidez que todos sabemos que atenaza a los actores. ¡Vaya eufemismo nos han colado!, exclamó en referencia al término 'mercado' que está tan de moda. *Los mercados son ellos mismos, los que nos intentan salvar ahogándonos*, concluyó Cernuda. Esa crítica social también se puede encontrar en su novela, *La amante imperfecta*, un título redundante, ya que *todos sabemos que todo amante deja de ser perfecto a los 15 días, cuando empieza a exigimos más*, comentó con sorna. El mismo buen humor fue el que desplegó **Tito Montero**, autor de *10 corsarios*, título que hace referencia a los piratas del siglo XXI, aquellas personas que son capaces de todo para conseguir sus metas. *Se trata de una novela negra porque me salió así, no se porqué. Fue escrita a borbotones en un proceso tan natural, tan fácil y tan divertido que casi me asustó*, explicó. Más complicado le resultó llegar luego a publicarla, aunque confesó haber aprendido mucho en el camino. De hecho, *10 corsarios* ha trascendido el propio libro, ya que para publicarlo llegó a rodar un *book trailer* con la colaboración de sus compañeros de la Televisión del Principado de Asturias y las presentaciones del libro son un espectáculo que ayer también se pudo disfrutar en la Carpa del Encuentro. El triunfo del ingenio.

Pero la tarde había comenzado dos horas antes de esta magna presentación, a eso de las cinco y media. A esa hora, **Toni Hill** presentó su última novela, *Los buenos suicidas*, la segunda de la serie protagonizada por el héroe d'esquadra Héctor Salgado. En esta ocasión, la trama gira en torno a dos temas: el suicidio y la empresa. Éste último, en opinión de Hill, *reúne todos los condicionantes que dan mucho juego en la literatura policíaca, ya que en una empresa hay personas con las que te obligan a convivir y de las que no te puedes librar*. La trama es un descenso al corazón humano, apuntó por su parte el conductor de la presentación, **Ignacio del Valle**. Hill anunció que después de escribir el título que cerrará la trilogía cambiará su senda literaria, aunque de momento parece que su saga triunfa. De hecho, cabe la posibilidad de que próximamente la veamos convertida en una miniserie de televisión. Y si está protagonizada por Marta Etura, mejor que mejor.

A Toni Hill le tomó el relevo **Mariano Gambín**, quien acudió con su novela *Ira Dei*, ambientada en La Laguna, en su Tenerife natal. **Rafael Marín** corrió a cargo de la presentación, en la que destacó que *Ira Dei* pone de manifiesto que *hay materia para desarrollar historias policíacas en nuestro entorno. Siempre quise dedicarme a hacer una novela sobre La Laguna, comentó Gambín por su parte, es un escenario fantástico para hacer una novela de misterio, y estaba desaprovechado*. El libro cuenta una serie de asesinatos que tienen lugar en la actualidad y que están muy relacionados con unos crímenes que tuvieron lugar hace 250 años. Una de sus características es que está contado a cuatro voces

por cuatro personajes cuya historia va avanzando en paralelo hasta llegar a la misma conclusión. Como nota curiosa, apuntar que Gambín está preparando una visita turística por los escenarios de la novela. Queda por ver si toma nota de la sugerencia de Marín y algún turista se cae del susto cuando vea aparecer tras la esquina a un maromo cuchillo en mano. Desde aquí rogamos testimonio gráfico.

La tercera presentación de la tarde fue la de *36 metros bajo tierra*, novela de **Francisco Sempere** que aborda un tema de gran actualidad. La trama nos presenta a un gobierno español agobiado por los problemas económicos y al que se le presenta la oportunidad de que una de las agencias de calificación más importantes del mundo equipare su rating al de Alemania a cambio de la cesión temporal de 200 kilos de oro. La cercanía de unas elecciones impulsa la operación que, obviamente, tiene que realizarse en el más absoluto secreto. Francisco Sempere se estrena con esta novela, surgida de una convalecencia que sufrió tras partirse una rodilla. Su formación económica le ayudó a tejer una historia que, tal y como subrayó el presentador de la cita, **Ambrosio Sempere**, *tiene mucha verosimilitud*.

**Carmelo Anaya** protagonizó la siguiente presentación en la carpa del EAQ con su novela *Baria City Blues*, una muestra del más puro género negro. *Me gusta mucho la novela negra porque creo que es la manera más honesta de escribir una novela en estos tiempos, de reflejar la sociedad en la que vivimos*, afirmó el autor. Y si hacemos caso de **Marcelo Luján**, que ejerció de presentador, Anaya dio en la diana. *Baria City Blues* se trata de la primera novela protagonizada por el comisario Carrillo, cuyas siguientes historias fueron publicadas por una editorial más grande pero que en su presentación al mundo salió en una editorial pequeña. Reeditada ahora, la novela cobra nueva fuerza. Violencia de género, inmigración, corrupción... En ella se dan todos los ingredientes de toda novela negra que se precie. Incluso un bar mítico en el que, por supuesto, nunca se pincharía a Bisbal.

Tras la presentación de los héroes locales fue el turno de **Federico Durán** y su primera novela, *La mirada de Mónica Vitti, una metáfora sobre lo*



Toni Hill e Ignacio del Valle

más del género negro, también hay en ella elementos de ciencia ficción, de humor... incluso de ensayo. *Ésta es mi primera novela, y me ha permitido experimentar e ir probando compatibilidades entre géneros. Creo que a ala hora de escribir es muy importante sentirte libre y eliminar la autocensura*, comentó el autor. Se da la circunstancia de que Durán tuvo la suerte de compartir el coche que le trajo desde el aeropuerto en la mañana de ayer con **Ana María Matute**, con quien coincidió en que cada novela se lleva parte de lo que es su autor en el momento de escribirla.

Las presentaciones en la carpa culminaron con la de *El secuestro del candidato*, de **Javier Pérez**, una novela adictiva, en palabras de **José Manuel Estébanez**, que aborda el secuestro del que es víctima un concejal que no es tan trigo limpio como parece en un principio. En el libro, que transcurre en un entorno rural, Pérez no deja títere con cabeza. *Quise reflejar cómo todo el mundo quiere sacar partido del secuestro*, comentó Pérez, desde el partido del secuestrado, que no quiere que la Policía lo encuentre para ganar las cercanas elecciones, hasta la oposición que quiere lo contrario, pasando por los propios agentes policiales que negocian un ascenso, los periodistas o el propio pueblo, que convierte una manifestación de repulsa por el suceso en una verbena. En el fondo de la trama fluye una ácida crítica social y un grito de ayuda ante el abandono que vive el mundo rural en nuestros días.



A la izquierda Luis Argeo momentos antes de presentar su documental.

que nos hace verdaderamente humanos, en palabras del presentador de la charla, **Ignacio del Valle**. Con esta premisa, no es raro que el *Blade Runner* de Ridley Scott sea una de las referencias de la novela, como también lo es el cine de Antonioni o la música de Camarón, por poner sólo tres ejemplos. La novela está ambientada en un futuro no muy lejano en una ciudad construida a medida por Durán. Ade-

Como cada día, el encargado de poner fin a la actividad en la carpa del EAQ fue el ciclo de videocine *De aquí y de allá*, en el que se proyectó el documental *Corsino por Cole Kivlin*. Tras la proyección tuvo lugar un coloquio en el que participó el director de la cinta, **Luis Argeo**, y que estuvo presentado por el que más manda en las páginas que tienen entre manos, **Ángel de la Calle**.



# PROGRAMA

## MIÉRCOLES 11

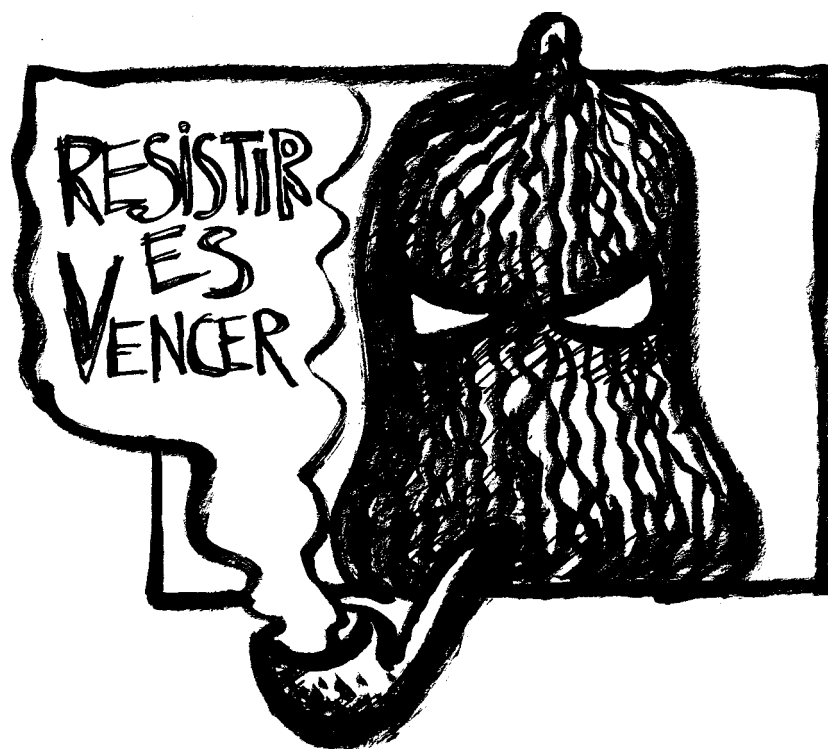
- 11:00** Inicio de la distribución gratuita del número 6 de A Quemarropa.
- 17:00** **Apertura del recinto de la SN:** Feria del Libro. Atracciones de feria. Terrazas. Música en el recinto y Mercadillo interétnico.
- Apertura de **exposiciones:**
- Cómic e ilustración: **RICARD CASTELLS 10 años después.**  
**ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CRIMINOLOGÍA.**
- Fotoperiodismo: **SIRIA REVOLUCIÓN ENSANGRENTADA.**
- Fotoperiodismo: **APUNTES A LA CUESTIÓN SOCIAL EN ESPAÑA.**
- 17:00** Presentación de *Sospechosos habituales: tras la pista de la nueva novela negra española*, presentan **Javier Sánchez Zapatero** y **Álex Martín Escribá**. Intervienen **Javier Márquez Sánchez, Carlos Salem, Paco Piquer, Ángel Vallecillo** y **Antonio Marcos**. Modera **Ángel de la Calle**. (Carpa del Encuentro).
- 18:00** Charlando con **Ana María Matute**. Con **José Manuel Fajardo** (Carpa del Encuentro).
- 18:00** Presentación de *Política criminal*, de **Joaquín Lloréns**. Presenta **Rafael Marín**. (Espacio AQ).
- 18:30** Presentación de *Ostras para Dimitri*, de **Juan Bas**. Presenta **Paco Ignacio Taibo II**. (Espacio AQ).
- 18:45** Presentación de *31 noches*, de **Ignacio Escolar**. Presenta **Miguel Barrero**. (Carpa del Encuentro).
- 19:00** La Guerra Civil española vista por los estadounidenses. Con **Jojo Lucena** y **Jerónimo Tristante**. (Espacio AQ).
- 19:15** Mesa redonda: *50 años de la huelga minera de 1962*. Con **Rubén Vega, Jorge Martínez Reverte, Armando López Salinas, Alejandro Gallo** y **Benigno del Nido** (Carpa del Encuentro).
- 19:45** Presentación de *Tienes que contarlo*, de **José Sanclemente**. Presenta **Fernando Marías**. (Espacio AQ).
- 20:15** Presentación de *Bajo el hielo*, de **Bernard Minier**. Presenta **Cristina Macía**. (Carpa del Encuentro).
- 20:15** Presentación de *Una muerte de libro*, de **Fermín Goñi**. Presenta **Paco I. Taibo II** (Espacio AQ).
- 20:45** Presentación de *Un bronceado hawaiano*, de **Matías Montes Huidobro**. Presenta **Rafael González** (Espacio AQ).
- 21:00** Presentación de *Océanum*, de **Juan Miguel Aguilera** y **Rafael Marín**. Presenta **Alfonso Mateo-Sagasta**. (Carpa del Encuentro).
- 21:15** Conferencia: *Periodismo necesario*, con **Maruja Torres**. (FyP) (Espacio AQ).
- 22:30** *Rock & Books*. Performance literariomusical que se promete memorable, con **Paco Gómez Escribano, Pedro de Paz**, y **Javier Márquez Sánchez**. (Carpa del Encuentro).
- 22:30** Videocine: De aquí y de allá. *Estratexa* y *De la Fuente*. Director: **Ramón Lluis Bande** (España, 2003 y 2004) Con la presencia del director. (Espacio AQ).
- 22:30** Concierto en el Escenario Central:  
**FLYING PADRES**

### PROGRAMA PARALELO

- 20:00 Presentación: Del romanticismo al regionalismo: *Escritores carlistas en la literatura asturiana*, de **Javier Cubero**. Presenta **David M. Rivas** en la Librería La Marabunta.
- 20:30 Encuentro y firma: *Narcolepsia* de **Jordi Ledesma** y *Un buen lugar para reposar* de **L. G. Maluenda** en la Librería Burma.

### A T E N C I Ó N

Mañana a las 6 de la tarde el muralista chileno **Alejandro Mono González**, junto con sus alumnos del taller que impartió desde el pasado lunes en Laboral Centro de Arte y Creación Industrial, comenzará a pintar un mural en la Semana Negra. El lugar elegido está situado en la puerta de entrada junto al Acuario. Se admitirán colaboraciones espontáneas bajo las instrucciones del artista.



### EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Hoy todo se tiñe de negro. Con la llegada a Madrid de la Marcha Negra no solo se está hablando de los puestos de trabajo de unas personas. Esto ya sería grave en la actual situación de robo organizado a las clases trabajadoras por parte de los poderosos de la Tierra, pero es que lo que se juega con la llegada de la Asturias profunda y combativa a Madrid es una cultura y una forma de vida que hizo evolucionar a esta región del Norte, y ser la vanguardia del progreso y de la defensa de los derechos humanos. Lo que se reivindica hoy es eso: los Derechos Humanos; que no están siendo respetados, más bien lo contrario, por la mafia internacional, más o menos representada, por el FMI, el Banco Mundial, la OCDE, la Organización Mundial de Comercio y alguna otra banda del mismo tipo y finalidades.

La realidad imita el argumento de dos películas muy conocidas, *El Padrino*, que habla de cómo adquirir el dinero y el poder absoluto a costa de lo que haga falta y *La guerra de las Galaxias*, que, tras tanta nave espacial y jóvenes princesas, trataba de la lucha entre los separatistas de la Federación de Comercio y los leales al gobierno republicano corrupto, ambos con ganas de quedarse con toda la riqueza y el poder para ellos solos. En ambas películas morían innumerables cantidades de personas, secundarios sin ningún lujo, carne de cañón puesta allí para ser el telón de fondo de la lucha de intereses de los protagonistas. Esos miles de clones sin nombre, muertos en la galaxia en guerra, somos todos nosotros, ignorados actores de una batalla en la que solo podemos ser víctimas.

Por eso la SN se solidariza con la lucha minera actual. La mejor forma de saber si estamos en lo cierto es mirar atrás y ver qué hicieron nuestros padres y abuelos, porque en esta zona de la península ibérica somos descendientes de héroes que hicieron su tarea. La hicieron en 1934 y en 1962.

En una ocasión trataban de parar el Fascismo. Fracasaron, y el Fascismo se comió Europa una buena temporada, y España durante cuarenta años.

El cambio de ciclo, la tan cacareada transición a la democracia, se inició en la cuenca minera asturiana en 1962. *La Huelgona* hizo saber a los papás de los actuales dueños de la Prima de Riesgo (maravillosa alucinación colectiva carente de cuerpo, espíritu puro, escolástica de laboratorio Cheminova) que ya no se podía tensar más la cuerda.

Y esa huelga, que es más que una huelga en la historia de este país, es lo que vamos a recordar esta tarde en la SN, como homenaje a los hombres y mujeres que fueron protagonistas y héroes, y como muestra de apoyo añadido a la actual situación.

Lo haremos como lo hace la SN, con una mesa redonda, organizada con la colaboración de la Fundación Juan Muñoz Zapico, en la que repasaremos lo que fue aquel movimiento de defensa de los trabajadores. Contaremos con el historiador **Rubén Vega** (orgullo de la universidad asturiana) **Benigno del Nido**, bien conocido de todos, el novelista, ya clásico, y militante histórico **Armando López Salinas** y el escritor **Alejandro Gallo**. Finalizará el acto con la intervención de la **Agrupación Solvay**, de Lieres, que interpretará el *Santabárbara bendita*.

En un día de reivindicación por todos los lados del programa, les recomiendo no perderse la presentación de la novela de **Nacho Escolar**, a cargo del atareado **Miguel Barrero**, la incorporación de **Maruja Torres** a las actividades del Festival de Foto y Periodismo. A **Jojo Lucena** y **Jerónimo Tristante** hablando de la literatura de nuestra última guerra civil, y el pase del film *De la Fuente*, con la presencia de su director **Ramón Lluis Bande**. Y por supuesto: doña **Ana María Matute**. Buf...

### Luis Miguel Piñera y Lluís Daza

## ESTUVIERON AQUÍ

*Legendarios revolucionarios apoyaron con su presencia la lucha de Naval Gijón*



En esta curiosa fotografía el recordado sindicalista Juanín Muñoz Zapico lanza invisibles piedras de progreso en una de las acciones de Naval Gijón.